

# Una réplica a Juan Grave

La "Revista Obrera" publica en su último número una correspondencia de Juan Grave, que no podemos pasar en silencio, pues está animada de un espíritu de infamia y de traición que es fácil de refutar objetivamente. Los camaradas de "Revista Obrera" han pedido a Juan Grave su opinión sobre el movimiento anarquista de Francia; pero analicemos primero cuál es el fin de Juan Grave, para saber si él está en condición de opinar con justicia respecto de este movimiento. Es evidente, es innegable, porque todo esto es conocido y el mismo no lo oculta en esta correspondencia, que el fin de Grave es descalificar el movimiento anarquista — todo el derrotismo, el pacifismo, la rebelión de los anarquistas y revolucionarios a la guerra — en defensa de la guerra de la "libertad y del derecho" (la de Francia contra Alemania), la cual no ha terminado Francia todavía, pues le falta el rabo por desollar, y a cada paso puede sonar la orden de movilización para ir a completar esta obra etatista y capitalista, a satisfacción del gobierno, el parlamento y la burguesía y el partido junker o imperialista de Francia, hoy tan peligroso como lo fuera el partido semejante alemán.

Echándole la culpa al estado mayor alemán, —diseñan que está fuera de lo que nosotros debemos entender, para negarnos o poner término lo antes posible a la guerra—, Grave tomó posición por los que hacían la guerra, reivindicando a ésta desde el punto de vista revolucionario; y expresamente contra el anarquismo y toda clase de resistencia popular, contrariando los fines del gobierno — que calificó de sectaria, cerrada, estúpida, y que ayudaba solamente al enemigo—, revelándose así un patriota "unión sagrada", ante el cual fuera saludable la obra misma de los consejos de guerra, ejecutando o fustigando para vencer la resistencia de los reacios, obra que mereció la aprobación de Grave...

¿Qué puede ocurrir al tomar esta posición? Que se toma simplemente posición por el ejército y el gobierno y contra el pueblo. Ahora bien: de la suma de estas resistencias populares contra el gobierno, el ejército y la guerra, y de las afirmaciones revolucionarias contra el criterio prácticamente patriota de Grave, tomó cuerpo el nuevo movimiento anarquista de Francia, el cual se agita revolucionariamente lo mismo que nosotros. Grave descalificó proclamando obra de jóvenes sin experiencia, movimiento sin ideas y sin conciencia, y peor aún obra de agentes gubernamentales que han recibido dinero del gobierno, extendiendo una calumnia que hace tiempo ha sido destruida, o aprovechando la indignación para culbri de largo al movimiento anarquista de Francia. Todo esto se refuta objetivamente y sin duda ninguna, pues tanto y tanto se ha reproducido y se utiliza para la propaganda de los periódicos anarquistas de Francia, y de tal manera se revela que este es un movimiento de ideas y de conciencia, que es casi lo mejor y lo que ha contribuido a ilustrar más el pensamiento anarquista, singularmente respecto al patriotismo, al bolchevismo, a la acción revolucionaria de buena ley contra la movilización, etc. Este es sin disputa, al contrario de lo que dice Grave, un movimiento efectivo de ideas y de conciencia, y no necesario señalar todo lo que los compañeros han leído para comprobarlo.

Pero, analicemos los sofismas tras de los cuales se oculta el patriotismo de Grave. "Para impedir la configuración hubiera sido preciso una huelga general que estallara simultáneamente en los dos países, la negativa a tomar las armas de parte de Francia y de Alemania. Esto no se hizo". Pues esto debía tener un principio, y para tenerlo eran precisos los hombres que se negaran a tomar las armas en su propio país. En esto estaban los Liebknecht en Alemania; los anarquistas y revolucionarios en Francia — de los cuales tantos fueron fusilados y hay hombres en las cárceles todavía—; pero a esto no opuso Grave; muy al contrario de alentar este movimiento, él digo que había que hacer la guerra a la Alemania. He aquí sus palabras:

"Cegados por estrecho criterio dogmático, se negaron a ver el peligro que corría Europa, amenazada por las botas del militarismo alemán, mucho más de tener que el nuestro, en parte debilitado por nuestra crítica, proclamando ellos que nada teníamos que ver, los anarquistas, con la guerra y que había que rebuzarse a tomar las armas. Actitud ilógica de parte de revolucionarios. Por su parte, el pequeño núcleo, del que yo formaba parte, declaró que no era posible el permanecer neutrales, porque la neutralidad aprovechaba únicamente a las consecuencias de la guerra, no podía sernos indiferente su resultado; que el kaiser y su estado mayor representaban, en Europa, las últimas fuerzas de la reacción y que de resultar ellos vencedores, podíamos dar por acabado nuestro sueño de libertad."

No eran las últimas fuerzas reaccionarias, pues hoy estas existen igualmente, pudiendo decirse que nunca como hoy se han desparatado por el mundo. Por otra parte, tanto Liebknecht, Rosa Luxemburgo, como Nicolai, etc, nos han demostrado cómo había que luchar contra la boia misma del prusiano y que no había que decir adiós a nuestras aspiraciones de libertad. La lucha, nuestra lucha, no se diferenciaba grandemente contra una Alemania vencedora, como contra una Francia vencedora, pues en ambas triunfa únicamente la reacción.

Pero, entremos al sofisma mayor de Juan Grave. Como buen patriota él se puso sin condiciones al lado de los que hacían la guerra. Los sindicalistas y socialistas también, haber exigido que el gobierno requiriera todo Pero estos debían haber pedido condiciones, y entregara el control a los sindicatos obreros, así el gobierno y el público no eran explotados por los negociantes de guerra y trabajaban para el bien del Estado. "Pero nuestros socialistas y sindicalistas — dice él — no tuvieron más pensamiento que figurar al lado del gobierno, sin pedir nada para las organizaciones obreras". ¿Por otra parte, por ventura, la actitud del mismo Grave? ¿Y establecido, por ejemplo, un inmenso conflicto con las organizaciones obreras, no se hubiera puesto en contra el mismo Grave, porque él abriría las puertas a los alemanes? Este, aparte, que la guerra mercenaria o por condiciones, no es predicable por los anarquistas, que la verdadera actitud estaba contra la guerra a fondo y sin dejarse enrolar por ninguna condición, y que trabajar por el bien del Estado es lo mismo que trabajar por el bien de los especuladores, es decir, que no hay distinción para los proletarios. ¿Y qué otra cosa es esto que dictadura bolchevismo, los obreros trabajando para la centralización por el Estado?

Sin embargo, Grave hace un rudo ataque contra esta misma idea en Rusia. Y siempre infame, trata de decir que son los enemigos de la guerra los que se han adherido al bolchevismo en Francia. Habrá muchos o varios. Pero, en general, lo contrario es verdad. De Caobin abajo, son los "Unión Sagrada", los partidarios de la guerra, los que forman la principal masa de los Comunistas en Francia.

De cualquier manera que sea, el anarquismo es una cuestión de ideal y de juventud, y como lo entienden los jóvenes es la verdadera manera de entenderlo. Hacer el gesto de la afirmación anarquista, aunque sea solitario; romper el surco, echar a la tierra la primera simiente de la idea o el pensamiento nuevo... Esto es lo que para los viejos, que sólo tienen en cuenta las grandes fuerzas, llega a aparecer ridículo, sin acción, desconociendo que el primer poder es de la idea. Ya he observado varias veces que, en el afán de querer ser reales y no dejarse vencer por sueños, muchos hombres graves desdénan considerar el anarquismo, para entrar a considerar las otras fuerzas. "Los anarquistas no cuentan". Así, el propio Hamón, adhiere al Partido Socialista, que es la fuerza que cuenta según su deducción. Sin embargo, la juventud tiene razón y el poder del ideal puede ser mucho. Un solo hombre que se ensañe a éste, funda una acción y una fuerza indiscutible, y la cuestión es de secundarlo...

T. Anilli.

dían y le hablaban éramos Narvéz y el que esto escribe, ambos poco aficionados al chismorre, para satisfacer sus necesidades chi-mográficas, Acha tuvo que mezclarse en los llos de comadrés de la casa donde vivía, haciendo varias veces con la cabeza rota por las mujeres. Recordamos que una vez quería que le sirvieramos de testigos falsos, con el fin de hundir en la cárcel a una mujer que le había roto el melón. Nosotros, a pesar de que recién nos iniciábamos en la propaganda, rechazamos indignados la propuesta. Él se guio un juicio, y cuando la mujer, estando en libertad bajo fianza, hubo para Chile, pretendió detenerla con la policía, pero ésta no le hizo caso, y la mujer se disparó.

Después que se quedó completamente solo se hizo amigo "como chanchó" de la entonces Sociedad de Proprietarios y Conductores de Vehículos, entidad ésta, como su nombre lo indica, ultra amarilla y que tenía en su local una cantina donde se tomaba alcohol y se jugaba a los naipes, y donde Acha, entre trago y trago, lanzaba bilis contra los anarquistas.

Bien; como decíamos, los compañeros resolvieron no nombrar siquiera a Acha, y así no hizo, a pesar de las veces que este sujeto dió motivos sobrados para ello. Solamente cuando desde San Juan, a donde fué deportado por la policía, ignorante del triste papel que Acha desempeñaba en Mendoza, los compañeros de allá nos remitieron unas notas contra él, "Pensamiento Nuevo" afeó sus columnas con ese nombre que en Mendoza es sinónimo de cobardía y cretinismo.

A partir de ese momento Acha puso en juego contra nosotros todos sus recursos de maestro de la intriga. Él tiene su gran parte de culpa en el incidente habido entre "Pensamiento Nuevo" y los muchachos del consejo de la Federación de Mendoza.

Cuando Acha llegó a San Juan, había allí una federación con once gremios, y el anarquismo estaba también bastante regular; aparecían dos periódicos semanales: "En Marcha" y "Tierra Libre". Llegar él y desaparecer todo fué la misma cosa, pues en San Juan no hay organización obrera, lo que hay es discordia; amargura en los buenos compañeros y desilusión en los simpatizantes.

En Mendoza ocurre otro tanto en lo que respecta a organización, y desafiarnos a la F. O. R. A., a pesar de la larga lista de adhesiones publicada, a que nos pruebe lo contrario. Así ha sido toda la obra realizada por Acha desde que actúa entre los anarquistas. Esto no lo demostró ningún compañero que lo haya conocido; y esta es la prueba más aplastante que hay contra Acha: no hay ni siquiera un compañero de los que lo han tratado de cerca que hable bien de él. Aquí en Mendoza, donde he vivido como tantos años, no ha dejado ni siquiera un amigo entre los compañeros, y los trabajadores en general lo repudian. Cuando estaba aquí no le dejaban hablar en ninguna sociedad obrera, y la sociedad de su gremio lo había expulsado. (Pertenece al gremio de pintores, pero nominalmente no más, que lo que es trabajar, no trabaja nunca).

Aprovechando el entredicho de los anarquistas y los de la Federación, creyendo pescar en río revuelto, lo poco estuvo en Mendoza e intentó hablar en la sociedad obrera de Godoy Cruz, pero los trabajadores no lo permitieron.

En cuanto a sus cosas más íntimas decíamos no tener que oscarar en ellas; nos da tanto asco... Sin embargo, si no hay otro remedio...

Para terminar, vamos a hacer esta pregunta: ¿por qué en "La Protesta" le llevamos el asunto? Con motivo del boicot a Esquivel y Cuyán por la Federación Sanjuanina, a "La Protesta" se le presentó el mismo caso que a LA ANTORCHA, y "La Protesta" les suspendió el paquete. Esto se supo en Mendoza, y siendo que eso no estaba bien se escribió a Barrera. Este contestó que, efectivamente, Esquivel era un buen compañero y que "La Protesta" lo contaba entre sus agentes desde hacía muchos años, y que se le había suspendido el paquete en solidaridad con la Federación, pero que, reconocida la injusticia, se lo volvía a remitir nuevamente. En cuanto a Acha, ya sabía qué clase de sujeto era.

¿Por qué después se vuelve a suspender el diario a Esquivel y se defiende a Acha?

J. G. Guirado.

Mendoza, mayo 28 de 1922.

## Palabras finales

Nuestro periódico fué una vez advertido, a la siguiente notificación. ¿Qué podía ser a la tercera? Castigado en rebeldía. ¿Qué andaban haciendo advertidores y notificados? El obrero organizado Ricardo Vernaceo, el periódico anarquista "Pensamiento Nuevo" de Mendoza, pueden decirnoslo: boicoteando... ¿Y por qué, por qué esto; estos castigos en rebeldía en que tomaba parte oficialmente la Federación? Porque se trataba más o menos de anarquistas o compañeros con los cuales no había prisa, o no había el convencimiento de romper la relación. ¡Medida colectividad castigada en rebeldía! Esto no fuera posible en un conflicto patronal con la

organización obrera. Simplemente porque en un caso así esta medida colectividad no se manifestaría más en rebeldía. A lo que puede resistirse es a una división en clases de los camaradas que están en el movimiento anarquista; unos que sean elevados, únicos que tengan derecho a permanecer o ser considerados en nuestro campo; contra otros que deben ser expulsados, puestos en el lado, negados del agua y la sal, y del mismo derecho de recibir las publicaciones anarquistas. Esto es absurdo; ir a ejercer autoridad para hacerlo respetar, cosa que nadie en el mundo. Si al que pretende o trata de acreditar esto le parecen válidas sus razones, construyendo una teoría de acusación, que como todas las teorías de acusación deben ser pasadas por un tamiz muy fino. Pero una mirada que se dirija a ellos mismos, demuestra que si por esto debiéramos estar llevando gente al banquillo, ellos y todos debíamos estar en él. Por esto, esta clase de cuestiones deben estar excluidas de nuestro campo. Y no que la Federación se convierta en servidora de ellas, notificando, — y a seguida debe ser castigada — a los que se manifiestan en rebeldía.

No he tenido ninguna otra clase de relación con Goñi que la de sus dos actos comisionales: la clausura, el secuestro de la correspondencia, etc., de "Tribuna Proletaria", y ahora esta última de notificación. Por sí mismo se destruye que no fué cuestión del sueldo de "Tribuna Proletaria", pues los que me sustituyeron y el propio Goñi continuaron disfrutando de sueldo. Fué un atentado contra la idea anarquista, de la cual se me era el representante más caracterizado. Esto, todo el mundo lo sabe.

Los aliados de Goñi eran Valdés, Julio Amor, González Lemos, etc., y los representantes en los gremios del Partido Comunista y los elementos que hoy están en su mayoría en la U. S. A. Esta fué la causa por que unos compañeros cachetearon y otros tiraron de un tiro a Goñi por traidor de la anarquía.

Este es un agente retenido de la Federación. Su carnet sindical es como el del Presidente Ebert de Alemania, que también tenía el carnet de talabartero. Hace varios años que no trabaja en su gremio, como todos lo saben. Y el obrero que trabaja en su gremio, que conoce sus necesidades y que para ampliar su círculo va a la Federación, es el único que debe estar en el consejo federal.

De los 14 a los 21 años he estado en la policía. Procede; pues, de esta institución, como otros proceden de la iglesia, el ejército, hasta de la propia familia imperial como Kropotkin, etc., etc.

Se ha hecho algún huecapié en que el artículo — ó los artículos — de Cuyán fueron publicados en "Bandera del Pueblo". No conozco estos artículos, ni he querido hacer la defensa de lo que ellos digan. Pero las circunstancias se igualan, cuando en la misma época Acha era corresponsal y elemento del "Comunista" de Rosario, y las críticas quíz

se explican por ser el inaugurador del congreso de la Federación Sanjuanina. González, que empezaba sus discursos con Lenin y terminaba con Zinoviev, y era otro elemento de la tanda.

No escribiré más sobre este asunto.

## Por el folleto "Santa Cruz" ¡Compañeros, para abrocharlo!

Dijimos el número pasado: "Para el cuadernillo y la tapa". Faltaba abrocharlo. Para redondear la obra del folleto, es preciso reunir el cuadernillo y la tapa con un broche. ¡Para abrocharlo, puta!

Pero, consideremos en este momento la utilidad del folleto. Sabed que todo y la misma reacción, están limitados por la opinión; que gracias a la opinión, los gobiernos mismos no pueden hacer todo lo que quieren. Un acto feroz, injusto, criminal, de terrible abuso con los oprimidos, se lleva clamante a los otros hombres; es decir a la opinión, y así se convierte ésta en un regulador moral; que al fin los mismos tiranos han de obedecer. El crimen de la Patagonia se dio tal manera clamorosa; inaceptable para el mundo entero; que nadie, ni mismos autores, lo defenderían en sus verdaderos términos, y así se ven obligados a la ocultación, la mentira. Llamarlo, clamante, a la opinión, es limitar a los propios gobiernos, a la propia presión, para otros crímenes igualmente feroces o semejantes. Durante la semana pasada han desembarcado las tropas del sur, y se ha hecho cuestión política cuestión de defensa social, honrar a ellas al Ejército y al orden. Tienen derecho a ello los que hacen esta cuestión por encima de todos los asesinatos y los crímenes; pero han de ser limitados por la opinión, si estos asesinatos y crímenes no los puede alabar, ni siquiera disculpar, el mundo entero. Refundir la opinión, no obstante las medallas y el movimiento de aplauso o de honor intentado por la Liga Patriótica. Y reflexionarán los conscriptos y los asesinos serán clara su acción... Es lo lógico, lo justo y lo inevitable.

Nuestro deber es, pues, llevar lo más posible, y en la medida más completa posible, estos hechos a la opinión. Compañeros. Ha sido hecha la cuestión y por cantidades así el folleto a 5 centavos. Con que echad vuestras cuentas y ved...

# DE BRASIL

Importantes manifestaciones de la U. O. de Construcción Civil rotulando las afirmaciones del Grupo Comunista

A propósito de la última prisión sufrida por el camarada A dos Santos, el Grupo Comunista ofició a la Unión de Obreros en Construcción Civil, mostrándole la conveniencia de renovar y concentrar los esfuerzos de esta agrupación, con los del Grupo, para conseguir la liberación del detenido. Esa nota, entregada a la asamblea por el propio secretario del G. C., fué objeto de larga discusión. Sobre ella se manifestó todo el que quiso, como siempre acontece, sobre cualquier asunto, y todos los que se manifestaron lo hicieron en sentido contrario a las pretensiones del G. C., aconsejando a la asamblea no aceptar, en la lucha que se iba a trabar por la libertad del camarada preso, la colaboración de los partidarios de la Dictadura moscovita. Cada orador expuso, de modo más o menos claro, las razones de su actitud. En síntesis, todos afirmaron "que el Grupo Comunista era una institución política, adherente a la III Internacional de Moscú, y que la Construcción Civil no podía, sin tergiversar, proceder para con los de la política bolchevista diferente del modo como había procedido para con los de la política monárquica o republicana. Si alguna concesión se podía o se debía hacer, aceptando el concurso que acaso ofreciesen en contingencias tales, era a los anarquistas, a quienes se debe la prosperidad acentadamente revolucionaria de las organizaciones sindicalistas, y cuya orientación ha guiado a la Construcción Civil en las luchas en que se ha empeñado en estos últimos cinco años."

diciendo que tal deliberación obedecía al criterio de un "grupo" y no al de la colectividad.

En la Construcción Civil no hay grupitos. Dentro de nuestra organización no hay grupitos como pretende el Grupo Comunista. Los individuos de vanguardia de esta organización tienen un criterio social muy superior al cual no raras veces se observa en los trabajadores incompatibilizados por cuestiones personales darse las manos para defender proposiciones que miran al interés de la colectividad.

Hay casos de estos, muy recientes, que podrían ser citados.

Lo que pasó al respecto del Grupo Comunista, era esperado por el propio Grupo. En Río Janeiro — mejor en Brasil entero — se conocían las tendencias libertarias de la Construcción Civil. La orientación de nuestra asociación, repetimos, es debida a la influencia de los anarquistas. Y es debida, en parte, a alguno de los "mentores" del Grupo Comunista. Estos, cuando estaban con los anarquistas, decían por las prisa y en conferencias, "que los trabajadores debían organizarse para conquistar su independencia política y económica, y que para conquistar tal libertad debían comenzar por ejercer dentro del sindicato, no sujetándose a la voluntad de otros. El propio sindicato, el federarse, debía conservar su autonomía". Por qué, incoherentemente, defendían ahora la centralización de poderes? ¿Por qué reconocían la sujeción del individuo al grupo del grupo a la Federación?

Verificada esta incoherencia, los obreros en Construcción Civil, como los de las otras industrias, sólo podían hacer una cosa: recordar los hechos ligados a la Colectividad... y a ejemplo de lo que hicieron en Loures, rechazar, sino a los adeptos del nuevo organismo, la orientación que este adoptaba y deseaba infiltrar en las organizaciones obreras.

que la Construcción Civil... jefes, supremos, nada... Zastadores considerarse men...

solarecido, por lo tanto, que a un frente la oposición de grupo de obreros de esta asociación abierta contra el G. C. U. O. de Construcción Civil... las revoluciones propore... de los del G... oposición con las bases de acuerdo de las... como alega el G. C.? Paes... Construcción Civil exulta p... al frente, el terreno de la... en un periodo agudísimo de... Más que nunca — oh, mi... se impone a todos los indi... el deber de definir su... una posición clara. Ya v... cargos de lucha contra el cap... Desde que se reorganizó... Civil ha procurado respet... sus bases de acuerdo en el... la actitud frente del lad... posición social: Hoy, sin em... acción de que continuando... por simples mejoras económic... nunca a la meta que dese... la destrucción del capitalis... del salariado, en una palab... del Estado, proletario o... sus resultados a provechar s... bases de acuerdo lo que teng...

no, pensamos, es aún una afir... conciencia revolucionaria... comunista, un pequeño gr... que quien marca esta actitud... Construcción Civil, proban... independiente y categorico... elemento indelible de su ment... res escritas o habladas no d... G. C., queriendo decir "lo q... pretendo", hace publicar que... ignorancia o mala fe, ó por... podrían afirmar — afir... haber — que hay vividores en... nistas".

quisimos dejar de referirnos a... manifestar. Pero, yo que... y premeditadamente publi... de que el apoyo que ofreció... Civil no fué rechazado por... "no por" pretendidos me... por una docena de "pequeñ... teales", queremos probar qu... con el Grupo y si el moviem... baemos dignamente, "no r... juzgando", "no calculando... la asociación no puede ser r... por los excesos de lenguaje q... sus miembros practiquen. Si... tender, nosotros tendríamos q... que, sin embargo, no nos juzg... canibizar al G. C. por los er... infamias practicadas aislada... de sus miembros, de los ca... te comunistas... (1).

hoy, la Construcción Ci... afirmación de que en el G. C... Y no podíamos afirmar to... esas inconuencias. Pero lo que... que algunas razones existían... para a los comunistas de... becho a nuestro ver, debe ser... de esa amalgama de que l... puntos que hasta ayer eran c... amigos del proletariado, por... aires del G. C., y que hoy fo... los partidos de la III Intern... Pero, vamos.

El Grupo Comunista es adhere... internacional de Moscú, y por... partidos comunistas de Ru... Francia, España, etc. En estos... de Lenin, Trotsky, Krassin y... amigos declarados de la Ana... que formaron en otro tiempo... anarquistas... Largo, creemos que los bolo... C. de Río Janeiro, no irán a... re tal gente nunca fué fácil... era... Y si en los partidos c... otros países están los antigu... Estado: ¿quién osará afir... P. C. de Brasil no tendrá... los que se conformen con la... Estado burgués por el Estad... Y de ahí, puede ser que hay...

Nada valen, a nuestro entend... que tienen el desmentido d... del G. C., al mismo tiempo q... declaración de que "en el ter... tentaciones" contra todas las divis... ciones, o mejor vino a la Con... a ofrecer su apoyo para el... de Santos, y como no viese... sabiendo que la Consti... confundió la orientación d... Comité Federal de la F. T... igual ofrecimiento al co...

## DE MENDOZA El caso Acha

Mendoza, Mayo 27 de 1922.

Camaradas de LA ANTORCHA: Salud.

Cuando un grupo de compañeros resolvió edilar en Mendoza un periódico que propagara nuestras ideas, uno de los presentes en la reunión, recordando al individuo un tanto normal José María Acha, dijo al camarada que tenía al lado: "¿Cómo va a rabiar Acha cuando lo vea?". Y así no más es este enfermo: la propaganda no le interesaba absolutamente nada, lo que a él le interesa es el chisme, y por amor al chisme es que está aun en nuestro campo. La propaganda de las ideas, si es que alguna vez las ha tenido, hace mucho que la perdió de vista; su objetivo es únicamente combatir a sus enemigos